

Esta será la 5ª parte de la serie de sermones *En la presencia de Dios*.

Debemos tener en cuenta, a medida que avanzamos en esta serie de sermones, que debemos comprender de una manera más profunda, y espero que también aprendamos a valorar más y a estar más agradecidos a Dios por nuestro llamado. Porque no debemos dar esas cosas por sentado, pero debemos comprender lo maravilloso que es esto. De todas las personas en que han vivido en la tierra a lo largo del tiempo, en esos casi 6.000 años ahora, nosotros podemos ir a la presencia de Dios en cualquier momento que queramos. Y yo creo con todo mi ser que no podemos siquiera comenzar a comprender lo grandioso que esto es realmente, lo maravilloso que es esto, lo que esto realmente significa, la singularidad de nuestro llamado. Pero podemos crecer en esto, podemos aprender a valorar más esto y a estar más agradecidos a Dios por ello.

No he podido dejar de pensar en eso esta mañana, en la grandeza de Dios Todopoderoso. Esto es algo que no podemos comprender. Esto es algo en lo que siempre estaremos creciendo. Nuestra mente simplemente no puede entender ciertas cosas sobre esto. Pero lo que somos capaces de entender es tan increíble. De verdad.

Somos sumamente bendecidos porque podemos ir a la presencia de Dios siempre. Pero esto también me hace pensar en todas las personas en esto 2.000 años, pero principalmente a las personas que he conocido desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia, desde 1969, que se han ido por el camino equivocado. Elecciones que las personas hacen y decisiones que las personas toman. Y eso incluye a cientos de ministros. ¡Alucinante!

Personas a las que Dios les ha dado la oportunidad de aprender, de ser entrenadas en el Ambassador College. Dios ha trabajado con esas personas y les ha dado todas esas maravillosas bendiciones, les ha dado la responsabilidad de servir al pueblo de Dios. ¿Y que hicieron esas personas con eso? Ellos serán juzgados por la manera cómo han manejado eso. Y en muchos casos la sentencia de ese juicio será muy más severa de lo que podemos comprender.

Hemos estado hablando sobre los israelitas. Recuerdo que cuando Dios me ha llamado a la Iglesia las personas escuchaban sermones sobre las cosas que los israelitas hicieron y decían: “¿Cómo pudieron ellos hacer esas cosas? ¡Que testarudos eran!” Pero lo que nosotros en la Iglesia hemos hecho es mucho peor que lo que hicieron los israelitas. ¡De verdad! Y es increíble entender por qué.

Ellos eran carnales, eran físicos. Esto era algo natural para ellos. Pero nosotros, cuando somos Dios nos llama y nos da Su espíritu, cuando somos engendrados del espíritu de Dios, es de lo más horrible elegir el camino equivocado y despreciar el sacrificio de Cristo. Lo que pasa es que los que eligen el camino equivocado no se dan cuenta de que en están despreciando el sacrificio de Cristo. Ellos no pueden entender lo que están haciendo, no pueden entender que están matando nuevamente a Cristo. La sentencia para ellos será muy severa. ¿Hay vuelta atrás para ellos? Yo creo que eso es algo que Dios nos está revelando más claramente ahora para que podamos estar más en unidad con Él, para poder entender Su juicio.

Porque mucho de nuestro entrenamiento consiste en aprender sobre el juicio de Dios. Porque debemos aprender a juzgar las cosas desde la perspectiva de Dios, de acuerdo con el plan de Dios. No de acuerdo con lo que lo vemos, pero de acuerdo con los caminos de Dios, porque queremos estar en unidad con Dios y con Su propósito para nosotros. Debemos entender por qué hay cosas que tienen que ser como son y estar de acuerdo con esto.

Porque Dios no debe nada a nadie. No tiene sentido intentar dar el espíritu de Dios a las personas solo porque ellas nos caen bien o porque tenemos buenos recuerdos de ellas y de las cosas que ellas hicieron en el pasado. Y en las familias a veces tenemos batallas cuando una persona comienza a salirse por la tangente y hacer ciertas cosas. Porque queremos hacer todo lo que podamos hacer para salvarlos, para traerlos de vuelta. Pero esto no funciona de esa manera. Esto simplemente no funciona de esa manera. Y tenemos que aprender a juzgar en esos asuntos.

Vamos a hablar más sobre esto en el presente sermón a medida que avanzamos.

En las 2ª, 3ª y 4ª partes de esta serie de sermones hemos estado hablando de la cantidad de veces que los israelitas pusieron a Dios a prueba, se han rebelado y han murmurar contra Él. Ellos se rebelaban y murmuraban contra Moisés. ¡Pero lo que debemos entender es que en realidad ellos estaban haciendo esto hacia Dios! Eso es lo importante aquí. Las cosas que las personas dijeron en contra de Herbert Armstrong, en realidad fueron dichas hacia Dios. Porque se trata de cómo Dios obra en la vida de las personas y en la Iglesia.

Y si no comprendemos que podemos hacer ciertas cosas. Si decimos algo de una manera que no está bien, de una manera malvada cruel, si pensamos de una manera que no está bien hacia alguien en el Cuerpo de Cristo, ¡estamos haciendo esto hacia Dios! ¿Quiénes somos nosotros para juzgar a otra persona de esa manera?

A veces tenemos la responsabilidad de juzgar ciertas cosas. Tenemos que saber cómo actuar frente a ciertas cosas porque es nuestra responsabilidad hacer esto. Pero sin condenar o reprochar a nadie. Porque nuestro deseo es que todos tengan éxito en la batalla, salgan adelante y se arrepientan, que hagan lo que sea necesario para crecer y cambiar. Y esa es una mentalidad diferente.

El pasado Sabbath hemos terminado hablando de la novena vez que los israelitas pusieron a Dios a prueba. Ellos empezaron a murmurar diciendo que no tenían qué comer. Y Dios les dio comida. Dios les dio codornices para todo un mes. Y Dios les dijo: “Vais a comer codornices hasta hartaros, hasta que os saiga por las narices”. Hemos hablado sobre esto la semana pasada. Y después de un tiempo todo el campamento olía muy mal.

He estado hablando sobre limpiar pollos con alguien, creo que fue la semana pasada o la semana anterior. Hay que sumergir los pollos en agua hirviendo después de matarlos, después de quitarles la cabeza, para poder desplumarlos más fácilmente. Pero el olor que esto desprende es horrible. Les garantizo que a ninguno de ustedes les apetecería comer pollo después de estar en un lugar así. Porque ese olor queda grabado en su mente. Ese olor es verdaderamente horrible. Y los israelitas habían matado a todas esas codornices y las habían esparcido por todo el campamento. Y en poco tiempo el hedor tenía que ser horrible. Seguro que ellos ya no tenían tantas ganas de comer codorniz.

Dios entonces les dijo. “¡Vais a comer codornices todo un mes para que aprendáis!” ¿Aprendieron ellos algo? No. Los israelitas eran muy testarudos. Y a veces, mismo teniendo el espíritu de Dios, podemos ser igual de malos o incluso peores que ellos, si no tenemos cuidado.

Ahora vamos a leer sobre la décima vez que ellos pusieron a Dios a prueba. Dios dijo que ellos le habían puesto a prueba en diez ocasiones. Creo que sería bueno echar un vistazo a esta narración. Aunque ya hemos leído esto. Vamos a leer un poco más de esa historia, pero primero vamos a leer lo que ya habíamos leído solo para refrescarnos la memoria y ver cómo hemos llegado donde estábamos.

Números 13:1-3. Esta fue la décima vez que el pueblo de Israel no ha confiado que Dios podía guiarlos a la tierra prometida. Después de todo lo que Dios había hecho por ellos. ¡Alucinante! Después de ver todas las cosas que ellos vieron. Pero nosotros también debemos aprender de eso. Después de todo lo que hemos visto. Porque tenemos el espíritu de Dios y si no podemos aferrarnos a lo que Dios nos ha dado, si no podemos entender lo maravilloso que es nuestro llamado, tenemos que comprender que en realidad somos mucho peores que los israelitas.

Vamos a volver a leer una parte de esa historia para ver lo que llevó a Dios a decirles que ellos le habían puesto a prueba diez veces. Vamos a comenzar en **Números 13:1-3**. **El SEÑOR le dijo a Moisés: “Quiero que envíes a algunos de tus hombres a explorar la tierra que voy a entregar a los israelitas. De cada tribu enviarás un líder que la represente”.** De acuerdo con la orden del SEÑOR, Moisés los envió desde el desierto de Parán. Todos ellos eran jefes en Israel...

Una gran responsabilidad aquí. Dios ha dado responsabilidad a diferentes personas a lo largo del tiempo. Y, como podemos ver en la historia de la Iglesia, los seres humanos no han sabido manejar esa responsabilidad muy bien. Nunca. ¡Nunca! Porque debido a la naturaleza humana la mayoría de las veces las personas no manejan esto bien. Porque esto se les sube a la cabeza y ellas empiezan a pensar que son importantes. “Soy alguien importante. Mírenme.” Y a veces el ministerio ha cometido errores, grandes errores, fomentando ese tipo de cosas, dando ese ejemplo, haciendo a los ministros sentirse de esa manera. Esto también ha pasado en el Ambassador College. Los estudiantes volvían a las congregaciones de la iglesia pensando que eran mejores, que eran más importantes que hermanos que habían sido llamados, que eran parte de la Iglesia a cinco, diez, quince, veinte, treinta años a veces. ¡Increíble! Esto es algo horrible, es algo enfermizo, pervertido. Pero tenemos que aprender de esas cosas porque hay lecciones increíbles en ellas.

Dios dijo a Moisés: “Envía hombres para que exploren la tierra de Canaán, la tierra que voy a dar a los hijos de Israel”. Un hombre de cada tribu. El líder de cada tribu. Moisés entonces les envió a reconocer el terreno.

Un poco más adelante en el **versículo 17 - Cuando Moisés los envió a explorar la tierra de Canaán, les dijo: “Subid por el Négev, hasta llegar a la montaña. Explorad el país, y fijaos cómo son sus habitantes, si son fuertes o débiles...** Y había un propósito en decirles esto. Porque algunos de ellos iban a ver esto como algo negativo. Ellos lo iban a mirar desde su perspectiva, porque su manera de pensar no era la correcta, porque ellos todavía no habían aprendido, ellos todavía no confiaban en Dios. **...muchos o pocos. Averiguad si la tierra en que viven es buena o mala...** Cualquier lugar en el que se pudiese cultivar algo, en el que hubiera algo de vegetación era mucho mejor que el lugar de donde ellos venían y del lugar hacia dónde ellos estaban. ¡Mucho mejor!

...y si sus ciudades son abiertas o amuralladas... En otras palabras: Que miren que necesitaremos cuando vayamos allí y que vamos a tener que hacer. Necesitamos saber lo que nos espera. Esa era la mentalidad de Moisés: “Vamos a entrar en esas tierras y para esto necesitamos saber ciertas cosas”.

...y si sus ciudades son abiertas o amuralladas. Examinad el terreno, y vean si es fértil o estéril, y si tiene árboles o no. ¡Tened valor! Él les dijo esto porque ellos iban a entrar en territorio enemigo. Esos pueblos no querían a los israelitas allí. Ellos no querían tener nada que ver con el pueblo de Israel. Lo que esos hombres iban hacer era algo peligroso. No era seguro entrar en ese territorio. Porque cuando las personas los viesan ellas sabrían que ellos no eran de allí. Esto era evidente.

Y piensen en lo que pasa con nosotros. Una y otra vez a lo largo de la Biblia, ese es el mensaje de Dios para nosotros: “Sé fuerte y valiente”. Aprendemos que esto tiene mucho más significado espiritualmente. Reconocemos que tener esa fuerza y ese valor es parte del propósito y del plan de Dios para nosotros, es parte de nuestro llamado. Porque el poder de

Dios Todopoderoso está en nosotros. Y en algunos lugares no somos bien recibidos. Las cosas que estamos haciendo no les gusta a algunas personas.

Podemos vivir entre las personas en el mundo y demás, pero cuanto menos ellas sepan de nosotros mejor. Aunque a veces, si pasamos mucho tiempo con las personas en nuestro trabajo o en otras ocasiones, ellas ven y reconocen ciertas cosas en nosotros. Y su reacción a lo que ven no siempre es buena, obviamente.

Traed algunos frutos del país”. Esa era la temporada en que maduran las primeras uvas.

Versículo 23 - Cuando llegaron al valle del arroyo Escol, cortaron un sarmiento que tenía un solo racimo de uvas, y entre dos lo llevaron colgado de una vara. ¡Increíble! Yo he estado en muchos viñedos, he visto muchas parras, pero yo nunca he visto ningún racimo tan grande que haya que cargarlo entre dos personas. Y se puede pensar que ellos han hecho esto para no dañar las uvas, pero hay más en esa historia. Esto era algo impresionante, obviamente.

También cortaron granadas e higos. Por el racimo que estos israelitas cortaron, a ese lugar se le llamó Valle de Escol. Porque en hebraico escol significa racimo. Al cabo de cuarenta días, los doce hombres regresaron de explorar aquella tierra. Y una y otra vez en la Biblia Dios usa esos números. Y especialmente para aquellos de nosotros a los que nos gustan los números - porque a algunos les gustan esas cosas, pero a otros no - queda bastante claro en todas esas narraciones que el número 40 representa el juicio de Dios, para bien o para mal. Y depende de nosotros se trata de algo bueno o de algo malo. Esto es lo que representa ese periodo de tiempo aquí.

Después que ellos informaron a Moisés sobre lo que habían visto, Caleb habló al pueblo. Vayamos al **versículo 30 - Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés...** Los espías habían regresado y habían informado a Moisés sobre lo que habían visto en la región. El pueblo se había reunido y quería saber qué iba a pasar. Entonces Caleb, que era uno de los que habían sido enviados a explorar la región, habla al pueblo. **Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo: Subamos a conquistar esa tierra. Estoy seguro de que podremos hacerlo. “¡Podemos vencerlos!”** Solo él y Josué tenían esa mentalidad. Ellos habían visto las cosas que Dios había hecho y creían, estaban totalmente convencidos de que Dios haría lo que había dicho.

Versículo 31 - Pero los que habían ido con él respondieron: “No podremos combatir contra esa gente. ¡Son más fuertes que nosotros!” Y comenzaron a esparcir entre los israelitas falsos rumores acerca de la tierra que habían explorado. Decían: “La tierra que hemos explorado se traga a sus habitantes, y los hombres que allí vimos son enormes. A veces a lo largo de ese viaje a través del desierto, por así decirlo, mismo las personas a las que Dios ha llamado y que tienen el espíritu de Dios en ellas pueden llegar a un punto en el que sienten que las batallas son demasiado difíciles. Y ellas entonces

intentan influenciar a los demás a su alrededor. A veces ellas se vuelven más permisivas con ciertas cosas, a veces ellas se dan por vencidas porque la batalla les parece demasiado difícil, demasiado abrumadora. Ellas hacen esto porque dejan de confiar en Dios. Tenemos que confiar en Dios para poder pasar por lo que sea que tengamos que pasar. Pertenece a Dios. Esto es así de sencillo. Esa era la mentalidad de Josué y Caleb.

Y con las personas en la Iglesia que comenzaron a irse por diferentes caminos, esa es la misma vieja historia, una y otra vez.

¡Hasta vimos anaquitas! Y en algunas traducciones pone nephilim, en otras ponen “gigantes”, pero se trata de personas que eran muy altas, hombres de gran estatura, por así decirlo. **Comparados con ellos, parecíamos saltamontes, y así nos veían ellos a nosotros.** Ellos habían visto hombres que eran mucho más altos que ellos. “Nos sentimos como saltamontes ante ellos. Y seguro que a ellos les parecíamos tan pequeños como saltamontes”. Esto fue lo que ellos dijeron.

Números 14:1 - Aquella noche toda la congregación israelita se puso a gritar y a llorar. Increíble. Después de todo lo que ellos habían visto. Yo a veces quedo boquiabierto cuando leo historias como esta y pienso en lo que ellos hicieron. Diez de ellos regresaron con un informe muy negativo sobre lo que habían visto y solo dos de ellos han dicho algo positivo sobre la situación. Y los rumores comenzaron a extenderse por todo el campamento. Y esto les quitó toda la esperanza. Increíble. Ellos entonces lloraron toda la noche. Ellos eligieron creer en las malas noticias, por supuesto.

En sus murmuraciones contra Moisés y Aarón, el pueblo decía: ¡Y aquí vamos nuevamente! Ellos empezaron a quejarse de Moisés y de Aarón. Comenzaron a quejarse de su situación, de las cosas por las que estaban pasando. **¡Cómo quisiéramos haber muerto en Egipto!** O sea: envejecer y morir de muerte natural. A eso ellos se referían aquí. **¡Ojalá hubiésemos quedado en la tierra de Egipto para poder envejecer y morir allí!** **¡Más nos valdría morir en este desierto!** Hemos hablado sobre esto antes. Su mentalidad, su manera de pensar era contraria a lo que Dios les estaba ofreciendo. Lo mismo de siempre. Esto se repite una y otra vez. Ya sea con Israel o con nosotros. Porque podemos ver de esas historias que ellos han hecho exactamente las mismas cosas una y otra vez. Pero lo mismo ha pasado en la historia de la Iglesia. Increíble.

“Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto”. Ellos sabían lo que iba a pasar si entraban en esta tierra prometida. Ellos sabían que mucha gente iba a morir. “Nosotros vamos a morir. Los hombres van a morir aquí y los niños se quedarán huérfanos”.

Versículo 3 - ¿Para qué nos ha traído el Señor a esta tierra? ¿Para morir atravesados por la espada... Ellos no creían a Dios. Nosotros tenemos confianza, tenemos esa audacia porque sabemos a lo que Dios nos ha llamado, sabemos lo que estamos haciendo y no tenemos que temer a nada a nuestro alrededor. **¡Nada! ...y que nuestras esposas y nuestros niños se**

conviertan en botín de guerra? ¿No sería mejor que volviéramos a Egipto? Y unos a otros se decían: “¡Escojamos un líder que nos lleve a Egipto!” Cuando había algún obstáculo, cuando algo no les gustaba, cuando surgía algo con el que ellos no querían lidiar, ellos pensaban que era más fácil elegir a otra persona que los guiara. Ellos no querían ni Moisés ni Aarón como líder. Y esa también ha sido la historia de la Iglesia de Dios. Vamos a hablar de esas cosas, quizá no en este sermón, pero vamos a hablar de ciertas cosas que han sucedido una y otra vez. Y es alucinante que esas cosas se repitan una y otra vez. Que personas que tenían el espíritu de Dios, líderes de la Iglesia de Dios que tenían el espíritu de Dios, comenzasen a alejarse de Dios. Increíble. Es asombroso que estas cosas hayan sucedido. Esto para no mencionar la Apostasía. Porque esas cosas terminaron llevando a la Iglesia a la Apostasía.

Un poco más adelante en el versículo 19. Después de todas estas murmuraciones Dios dijo a Moisés que iba a destruir a todos ellos y hacer de Moisés, de sus descendientes, una gran nación. Hemos leído esa parte de la historia. Moisés entonces suplicó a Dios y le recordó ciertas cosas. Esto era parte del entrenamiento de Moisés. Dios sabía lo que Moisés haría. Moisés entendía el propósito de todo lo que estaba ocurriendo. Moisés entendía por qué ellos estaban allí y sabía cual sería la reacción de las demás naciones. Él sabía lo que los pueblos a su alrededor dirían sobre esto. Moisés no estaba preocupado con lo que los pueblos dirían sobre él o sobre los israelitas. Él estaba preocupado con lo que ellos dirían de Dios. “¿Qué van a decir de Ti?” Dios siempre era lo primero para Moisés. Él siempre miraba con lo que Dios estaba haciendo y por qué Dios estaba haciendo todo esto. Él nunca se olvidada de esto.

Y eso es lo que nosotros tenemos que hacer. Porque así es como nuestra mente es transformada, a medida que crecemos. He hablado sobre al principio. Nuestra mente tiene que estar cada vez más en sintonía, en unidad con la mente de Dios. Y esto es una bendición impresionante. Porque entonces sabemos que lo que pensamos, que nuestra manera de juzgar es la correcto. Podemos tener esa certeza, esa audacia porque sabemos que esto viene de Dios. Esto es la mente de Dios. Esto refleja a Dios. Esto está de acuerdo con el espíritu, con la mente de Dios, con la enseñanza y con las verdades de Dios. No como ellos, que no estaban en unidad con Dios.

[Números 14:19] Entonces Moisés dijo a Dios: **Por Tu gran misericordia, te suplico que perdones la maldad de este pueblo...** Esto es algo que tenemos que tener siempre presente. Tenemos que comprender cuán misericordioso Dios es. Porque entonces es fácil arrepentirnos. Entendemos que Dios es misericordioso, entendemos lo que significa poder ir a la presencia de Dios y que gracias al sacrificio de nuestro Pesaj, Josué, el Cristo, nuestros pecados pueden ser perdonados. Reconocemos la misericordia de Dios en nuestra vida en la Iglesia de Dios. Nuestros pecados pueden ser perdonados debido a la increíble misericordia de Dios hacia nosotros. Y podemos hacer esto siempre. Podemos ir a la presencia de Dios cuando lo deseemos.

...tal como lo has venido perdonando desde que salió de Egipto. “Has sido consistente. Así eres.” Esto fue bueno para Moisés. Porque Moisés estaba más y más en unidad con Dios. “Y sé quien eres. Yo sé cómo eres. Yo sé lo que haces”. Moisés aquí llegó a la conclusión a la que él necesitaba llegar.

El SEÑOR le respondió: “Me pides que los perdone, y los perdono. Pero juro por Mí mismo, y por Mi gloria que llena toda la tierra... Esto es algo que va a pasar en el futuro. Dios estaba consolando a Moisés al decir esto. “Lo voy a hacer porque me lo has pedido, porque estás de acuerdo conmigo. Porque lo ves”. Dios no le dijo todo eso, pero el propósito era que Moisés aprendiera y creciera.

Dios estaba moldeando y formando a Moisés para ser un importante líder en la Familia de Dios, uno de los 144.000. Y para esto era necesario que Moisés pasara por todas las cosas por las que él ha pasado. Cosas que eran únicas para él. Todos somos diferentes. Todos estamos siendo moldeados y formados por Dios para encajar en lugares específicas. Dios no hace las cosas al azar, pero según un plan. Y mientras las personas se sometan a ese proceso, ellas son transformadas para poder encajar exactamente en el lugar que Dios tiene para ellos, el mejor lugar para ellas, donde ellas se sentirán más emocionadas y entusiasmadas durante toda la vida eterna. Y sea en el lugar que sea que encajaremos en la estructura del templo de Dios nuestra vida será gratificante y asombrosamente significativa.

Es increíble entender esto. También tenemos que entender las personas pasan por diferentes cosas en su vida con el propósito específico de que su mente sea transformada para que ellas puedan encajar en un lugar específico. Y esto es lo que pasa con cualquier material que se utiliza para la construcción de algo. Hay que trabajar con ello. Usted no toma un montón de vigas y listones y simplemente los pone allí esperando a que todo encaje correctamente en su lugar. No. Hay que trabajar con esas vigas y listones. Hay que cortarlos para que se encajen en su lugar. Porque no son todos iguales. Hay que trabajar con los materiales para que las cosas salgan como planeado. Pero para nosotros es difícil de comprender esto. Y tenemos que usar un ejemplo de algo físico como la construcción de un edificio para ilustrar lo que Dios está haciendo a un nivel que va mucho más allá de lo que podemos comprender.

Debemos entender que todo lo que estaba sucediendo aquí era por causa de Moisés. No por causa de los hijos de Israel. Dios no se estaba trabajando con ellos para que todos ellos fueran parte de los 144.000. Dios solo estaba trabajando con algunos de ellos, como con Caleb y Josué. Ellos pasaron por cosas únicas como parte de su preparación. Dios trabajó con ellos de manera individual. Dios no trabajó con todo el pueblo. Dios no trabajó con ellos como Él ha estado trabajando con la Iglesia en los últimos 2.000 años. Cristo es nuestro Sumo Sacerdote y es a través de ese proceso que Dios nos guía, nos moldea, nos forma en congregaciones que están en diferentes partes del mundo. ¡Impresionante!

Pero en ese entonces había cosas muy específicas con las que Dios estaba trabajando. Cosas que tenían que ser moldeadas, formadas y preparadas en los primeros 4.000 años. Es increíble entender y saber estas cosas. De verdad. Leemos una historia como esto y hay cosas que no podemos entender, que no son mencionadas, pero debemos entender esas cosas, porque es emocionante, es asombroso ver cómo Dios estaba trabajando con Moisés. Porque Moisés estaba cada vez más en unidad con Dios, pero él tenía que pasar por un proceso. Él tenía que experimentar esto.

Esas cosas pasaron debido a lo que Dios estaba moldeando y formando en Moisés. No era algo para los israelitas. Lo importante aquí era lo que Moisés iba a aprender de esto, lo que Dios iba a moldear en Moisés a través de esto. Dios también estaba trabajando con Josué y Caleb. Había llegado el momento y Dios les estaba dando oportunidades, estaba comenzando a trabajar con ellos. Especialmente con Josué. ¡Increíble!

Y aquí Dios dijo a Moisés que Su gloria iba a llenar la tierra. **...que, aunque vieron Mi gloria y las maravillas que hice en Egipto y en el desierto, ninguno de los que no han escuchado Mi voz...** Y aquí fue donde hemos hecho un paréntesis para hablar de otras cosas. Aquí Dios dice a Moisés lo que Él iba a hacer como resultado de esto. Era la décima vez que ellos estaban poniendo Dios a prueba, estaban murmurando y quejándose.

Versículo 22 - ...ninguno de los que me desobedecieron y me pusieron a prueba ya diez veces verá jamás la tierra que, bajo juramento, prometí dar a sus padres. pero y estamos hablando de decenas, cientos de miles de personas. Fueron muchos los que no entraron en la tierra prometida. “Ellos jamás verán la tierra prometida”. **¡Ninguno de los que me despreciaron la verá jamás!** Porque ellos no escucharán a Dios.

Esto es algo que ha sucedido a lo largo de toda la historia de la Iglesia de Dios. Especialmente en la Era Filadelfia. Hemos pasado por esto. Todos lo que han sido llamados en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y después de esto. Pero, para la mayoría de nosotros, esto ha sido parte de nuestro entrenamiento. Debemos aprender de esto. Podemos aprender de esto por nuestra historia, por las cosas por las que hemos pasado, por lo que hemos visto suceder en la Iglesia de Dios. Debemos entender que la sentencia del juicio de Dios no será una sentencia suave, pero será algo muy fuerte, porque Dios nos ha dad muchísimo.

Y lo que las personas no entienden es que si ellas estuviesen en esa situación ellas hubiesen hecho exactamente lo mismo que los israelitas. Pero esto es tema para otra serie de sermones.

¡Ninguno de los que me despreciaron la verá jamás! ¿Qué lección podemos aprender de esto ahora, en el tiempo del fin? Todos a los que Dios ha dado esa oportunidad en el tiempo del fin. Todos los que han sobrevivido a la Apostasía o que han sido llamados desde la Apostasía a compartir con el remanente.

Da igual si Dios está trabajando con uno, diez, veinte, cien, trescientos o lo que sea, para moldearlos y formarlos. Eso es lo importante. Eso es lo que Dios está construyendo. La parte inicial de la estructura es importante, la parte que continua de la estructura es importante. Lo importante para Dios es el resultado final, porque el templo debe ser edificado, y será edificado exactamente como Dios lo ha planeado. ¡Impresionante!

Qué maravilloso es poder ser parte de esto, es poder ir a la presencia de Dios, es poder comprender estas cosas a un nivel que se vuelve cada vez más grandiosos, más asombroso a medida que avanzamos.

En cambio, a mi siervo Caleb, que ha mostrado una actitud diferente y me ha sido fiel... Él creyó a Dios. Y por eso él siguió a Dios incondicionalmente. Y Dios estaba trabajando con él. ...le daré posesión de la tierra que exploró, y su descendencia la heredará. Pero regresad mañana al desierto por la ruta del Mar Rojo, puesto que los amalecitas y los cananeos viven en el valle. Dios los hizo mudarse de un lado a otro en diferentes regiones, en diferentes ocasiones. Y aquí ellos iban a mudarse nuevamente.

El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: “¿Hasta cuándo ha de murmurar contra Mí esta perversa comunidad? Ya he escuchado cómo se quejan contra Mí los israelitas. Y aquí nuevamente, esto es algo del que debemos aprender. Sabemos la respuesta. Así como Moisés le respondió a Dios de la manera correcta, de una manera muy clara, nosotros también sabemos cómo es Dios, sabemos por qué Dios hizo estas cosas. Sabemos que Dios es misericordioso y muy paciente y que debemos aprender de ello espiritualmente.

Y a veces Dios hace ciertas preguntas para que podamos aprender de lo que Dios dice. Esto no era solo para ellos en ese entonces, pero es para todos y en todas las épocas, para que las personas aprendan de las preguntas que Dios hace.

Números 14:28 - Así que diles de parte mía: “Juro por Mí mismo que haré que se cumplan vuestros deseos. Los cadáveres de todos vosotros quedarán tirados en este desierto. Ninguno de los censados mayores de veinte años, que murmurasteis contra Mí... Todos los que tuviesen más de veinte años. Excepto Caleb, Josué y Moisés, por lo que sabemos. Dios los menciona por su nombre aquí. Pero todos los que tuviesen más de veinte años no entrarían en la tierra prometida. Increíble.

Pienso en el juicio de Dios y en las cosas que van a pasar a la Iglesia que está dispersada en el tiempo del fin. Especialmente a los individuos que han tenido la oportunidad de ser llamados a ser parte del remanente y que han despreciado esto. Esto no es algo baladí. Y por eso se han cosas tan fuertes respecto a ellos. Porque ese es el propósito de Dios Todopoderoso.

...tomará posesión de la tierra que os prometí. Solo entrarán en ella Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun. Dios dice que de todos los mayores de veinte años solo ellos dos entrarían en la tierra prometida. Y Dios ahora los menciona por su nombre. Increíble. Y sabemos que Moisés murió sin entrar en la tierra prometida. Pero esa es otra historia.

También entrarán en la tierra los niños que vosotros dijisteis que serían botín de guerra. Recuerden que ellos dijeron que esto era lo que iba a pasar a sus hijos si ellos fuesen a la batalla. Porque si los padres muriesen en la batalla, ¿qué sería de sus hijos? Pero Dios dice aquí: “Yo voy a cuidar de ellos”. Esto fue lo que Dios les dijo.

También entrarán en la tierra los niños que vosotros dijisteis que serían botín de guerra. Y serán ellos los que gocen de la tierra que vosotros despreciasteis. Ellos no pensaron que estuviesen despreciando esto. Ellos ni siquiera sabían como era esa tierra. No con seguridad. Ellos habían elegido creer en las cosas negativas que habían oído sobre esa tierra. Principalmente la noticia de que los hombres que habitaban esas tierras eran muy altos. Y por eso ellos pensaron que sería mejor morir en el desierto que morir a manos de esos hombres.

Porque es lugar es un lugar bastante inhóspito. No es un lugar agradable. Solo más al norte, donde el paisaje cambia de pronto. Increíble. Y eso fue lo que vieron cuando ellos entraron en ese territorio.

Versículo 32 - Pero los cadáveres de todos vosotros quedarán tirados en este desierto. Durante cuarenta años vuestros hijos andarán errantes por el desierto. Ellos iban a vagar por el desierto con sus rebaños, con su ganado, con todas sus pertenencias. Ellos iban a tener que trabajar con lo que tenían porque no había muchos recursos en esa región. Recuerdo un pueblo por el que pasamos cuando estábamos en esa región. Estoy tratando recordar el nombre de ese pueblo, pero recuerdo que está más al sur de Israel. En una región donde la vegetación, los pastos para el ganado se vuelve más y más escasos y donde hay muchos pastores jóvenes por las laderas con cabras, ovejas, etc. Ellos tienen que llevar el rebaño a otros lugares donde puedan pastar. Porque los pastos son bastante escasos. Y esto era lo que los hijos de Israel iban a tener que hacer.

Esto no era como cuando yo era niño y teníamos unas 200 ovejas y teníamos que llevarlas del corral a los pastos. Y ellas quedaban ahí pastando. Y luego había que juntarlas todas y volver al corral. Las ovejas podían pastar por todas partes porque todo era verde y exuberante. Los israelitas no tenían pastos así. Ellos tenían que llevar a los rebaños de un lado a otro donde hubiese pasto. Increíble.

...vuestros hijos andarán errantes por el desierto. Cargarán con esta infidelidad, hasta que el último de vosotros caiga muerto en el desierto. “Ellos van a tener que cargar con esto debido a lo que vosotros habéis hecho. Ellos tendrán que errar por el desierto por cuarenta años a causa de lo que vosotros hicisteis. Y vosotros vais a morir aquí. Porque ninguno de vosotros va a entrar en la tierra prometida.” Increíble.

Durante cuarenta días habéis estado explorando la tierra y conforme a ese número de días vosotros sufriréis, un año por cada día. Dios ya sabía lo que ellos iban a hacer. Dios sabía exactamente lo que ellos estaban haciendo. Esto era parte del propósito de Dios. Era el plan de Dios permitir que ellos hiciesen esto y Dios sabía exactamente lo que ellos iban a hacer. ¿Es eso justo? Sí. Porque esto es parte del plan y del propósito de Dios. Es Él quien nos moldea y nos forma. Ellos habían elegido esto y ahora ellos iban a tener que vivir con las consecuencias de su elección. Todos tenemos que hacer esto. Somos responsables de nuestras elecciones. No somos responsables de las elecciones de los demás. A veces podemos sufrir como consecuencia de las elecciones de otra persona. Esto es parte de la vida. Pero Dios no nos debe nada. Tenemos que luchar con todo nuestro ser por lo que Dios nos ha dado y siempre debemos estar agradecidos a Dios por ello. Dios siempre debe estar involucrado en todo lo que hacemos.

...y conforme a ese número de días vosotros sufriréis, un año por cada día. Cuarenta años llevaréis a costas vuestra maldad, y conoceréis Mi rechazo. Esa palabra significa *oposición o estar en contra*. “Sabréis lo que es tenerme por enemigo”. Debido a lo que ellos habían hecho.

Yo soy el SEÑOR, y cumpliré al pie de la letra todo lo que anuncié contra esta perversa congregación que se atrevió a desafiarme. En este desierto perecerán. ¡Morirán aquí mismo! Y esto también es algo profético para lo que va a pasar en el tiempo del fin en la Iglesia de Dios. Piensen en esto. Habrá muchos a los que Dios no les permitirá entrar en la tierra prometida como Él les había prometido en un principio. Al igual que Dios prometió a los israelitas cuando les sacó de Egipto. Pero a lo largo del viaje algo comenzó a cambiar para ellos. En el caso de la Iglesia, esto fue lo que pasó cuando estas cosas comenzaron a suceder, y ahora esas personas ya no podrán ser parte de 144.000. Y con el tiempo Dios entonces comenzó a moldear y formar a otros en la Iglesia de Dios a los que Él ahora está ofreciendo la oportunidad de seguir viviendo en la nueva era. Es impresionante ser parte del propósito de Dios. Sea cual sea ese propósito.

Algunos fueron rechazados a causa de lo que hicieron y perdieron sus coronas. Y ahora Dios está ofreciendo esas coronas a otros. Sabemos que nos queda tiempo porque se necesita tiempo para moldear y formar a otros, para prepararlos para recibir esas coronas. Es asombroso entender lo que Dios hace y por qué, Su propósito y todo lo demás. Todo esto es impresionante.

Pero también hay otros que han tenido la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio. Porque Dios ha ofrecido esa oportunidad a muchos, pero la mayoría de ellos se marcharon de la Iglesia de Dios. No la oportunidad de convertirse en parte de los 144.000, sino de seguir viviendo en el Milenio. Pero ahora Dios no les permitirá hacer esto. Dios hará con ellos lo mismo que Él hizo con los hijos de Israel aquí. Todas esas personas que han tenido la oportunidad de seguir adelante en la Iglesia de Dios en el tiempo del fin.

¡Qué lástima, qué horror, qué cosa más horrible! ¿Qué les espera entonces? El Gran Trono Blanco. Para los que no hayan ido demasiado lejos. A veces eso sucede. Ese es el juicio de Dios. A veces, algunos van tan lejos con lo que eligen hacer que ya no hay vuelta atrás para ellos. Hay versículos en la Biblia que dicen muy claramente lo que va a pasar con esas personas. Cosas muy fuertes que no todavía no entiendo, que Dios no ha revelado todavía. Dios habla de una condenación para las personas que vuelven a clavar a Cristo en un madero. ¿Qué piensa Dios de esto?

Llegará el momento cuando Dios va a arreglar cuentas con todos los que hayan ido demasiado lejos y ya no puedan arrepentirse. Ellos no se arrepentirán. Esa es su elección. ¿Y saben qué? Esas personas no pueden estar en el Reino de Dios. Todos tenemos que estar convencidos de esto. Da igual quién sea. Nuestro cónyuge, nuestros hijos o nuestros padres. Que así sea. Porque esa mentalidad no puede existir en la Familia de Dios, en el Reino de Dios. Dios no va a permitir tal cosa. ¿Y qué decimos a eso? Amén. Amén. ¿Es esto difícil? Miren lo que han hecho los hijos de Dios durante 6.000 años. Todos Sus hijos. Pero las personas crecen y Dios les da oportunidades en esta existencia humana. Tanto las personas a las que Dios llama como a las personas en el mundo. Y una y otra vez Dios ha tenido que rechazar a las personas, porque durante esos 6.000 años el enfoque de Dios ha sido los 144.000.

Pero esto es más difícil cuando se trata de la Iglesia, cuando se trata de personas que han sido engendradas de Su espíritu santo y esas se vuelven contra Dios. No podemos entender cuanto dolor Dios siente cuando las personas eligen volverse en contra de Dios, de su Padre. Pero una persona ha hecho esto, no hay nada que nadie pueda o deba intentar hacer para impedir que la sentencia de Dios se cumpla en la vida de esa persona. Dios nos da todas las oportunidades y depende de nosotros aceptar esas oportunidades o no. Da igual quien sea y cuando sea. Y debemos estar en unidad con Dios, debemos estar de acuerdo con la sentencia que Dios ha dictaminado, debemos entender porqué esto no puede ser de otra manera. Tiene que ser de esa manera.

Han sido tantos en la Iglesia los que se han alejado de la presencia de Dios, que eligieron volver a Egipto. Desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia, desde que soy ministro de la Iglesia de Dios, todos los años yo veo esto suceder en Iglesia de Dios. Y sé que el dolor que yo siento no es nada comparado al dolor que siente el Gran Dios del universo, pero es doloroso ver a personas que uno conoce, personas con las que uno ha caminado lado a lado a la casa de Dios, elegir las cosas que ellas eligen. ¡Esas personas no saben lo que están haciendo!

Pero Dios permite que esas cosas pasen. Porque lo importante para Dios es nuestra mente. Nuestra mente es algo muy precioso y tenemos que tratarla como tal. Tenemos que entender lo peligroso que es cuando nuestra mente se corrompe, especialmente después de haber sido engendrados del espíritu de Dios. Tenemos que luchar para cambiar, para crecer, para recibir lo que Dios quiere darnos, porque necesitamos esto. Tenemos que luchar contra

nuestra naturaleza malvada, que es la misma naturaleza de Satanás. Nuestra naturaleza es la misma naturaleza que tenía Satanás. Somos egoístas. Solo pensamos en nosotros mismos. Así es la naturaleza humana. Y es difícil para los seres humanos entender esto.

Muchos se han marchado de la Iglesia de Dios porque estaban cansados de escuchar que eran malos. “Estoy cansado de escuchar que soy malo. Me marchó.” Y muchos de ellos toman la decisión de volver al protestantismo, donde les es dicho: “Puedes venir como estás. Eres bienvenido. Nuestras puertas están abiertas de par en par. Estamos muy contentos de tenerte con nosotros. (Especialmente tu dinero). ¡Estamos tan contentos de tenerte aquí!” Así es el mundo.

Algunos eligen volver a Egipto. Esto sucede todos los años. Esto es algo que sucede todos los años en la Iglesia remanente. Esas cosas siguen sucediendo. Yo sé que esto va a pasar a algunos porque veo que algunos no se están arrepintiéndolo de verdad. Y si ellos se marchan, que así sea. Tarde o temprano esas personas terminarán por marcharse.

Es increíble entender estas cosas. Y tener una relación con Dios, poder ir a la presencia de Dios, esto es algo que Dios no debe a nadie. Dios ya nos ha dado todo. Dios nos llama y entonces somos bautizados, y entonces Dios nos da todo lo que necesitamos para tener éxito. Dios nos da poder, nos da la fuerza que necesitamos para cambiar, para ser transformados. Solo tenemos que tomar decisiones a lo largo del camino. Esto es así de simple. Todos tenemos que luchar para mantener viva nuestra relación con Dios. Tenemos que ir a la presencia de Dios todos los días, día tras día. Debemos entender nuestro llamado. Dios nos ha llamado. Y esto significa que podemos ir a Su presencia siempre que queramos. Y debemos valorar esto como es debido, porque esto es algo realmente impresionante.

Vamos a leer estos últimos versículos nuevamente. **También entrarán en la tierra los niños que vosotros dijisteis que serían botín de guerra. Y serán ellos los que gocen de la tierra que vosotros despreciasteis.** Las personas no piensan que estén despreciando la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio o la oportunidad de ser parte de los 144.000. Las personas no piensan de esa manera. Pero eso es lo que hace una persona que quiere algo diferente a lo que Dios le ofrece y va por el camino equivocado. Las personas que hacen esto ya no creen a Dios, ya no confían en Dios. Ellos ya no creen. A eso se reduce todo. Ellas ya no creen a Dios. Así de débil puede volverse una persona. Y cuando una persona se vuelve tan débil que ella ya no cree, ¡Vaya! ¡Que horrible!

Todos ustedes aquí en Cincinnati han visto esto pasar una y otra vez. Todos los que ya están en la Iglesia a más tiempo. Y mismo los que están aquí hace poco tiempo. Todos ustedes han visto esto pasar una y otra vez. Y en todas las demás congregaciones las personas han visto esto pasar repetidas veces.

Pero los cadáveres de todos vosotros quedarán tirados en este desierto. Durante cuarenta años vuestros hijos andarán errantes por el desierto. Cargarán con esta infidelidad, hasta que el último de vosotros caiga muerto en el desierto. Durante cuarenta días habéis estado explorando la tierra y conforme a ese número de días vosotros sufriréis, un año por cada día. Cuarenta años llevaréis a costas vuestra maldad, y conoceréis Mi rechazo. Las personas que han sido parte del Cuerpo de Cristo van a conocer el rechazo de Dios porque Él permitirá que ciertas cosas sucedan. Si ellas no se arrepienten, ellas van a aprender.

Porque las cosas serán bastante difíciles para las personas. Especialmente al final de los cien años. Porque serán muchos los que mismo después de haber pasado por todo esto, de tener la oportunidad de vivir en los cien años, van a volver a hacer lo mismo. ¿Cree usted que eso no es posible? Personas que han sido parte de la Iglesia en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea o de la Iglesia remanente pero que se han descarrillado. Esas personas serán resucitadas y volverán a hacer lo mismo. ¿Qué se merecen esas personas? Por supuesto que ellas no serán parte de la Familia de Dios. Elecciones, elecciones, elecciones.

¿Que elección? La vida eterna o... Bueno, si una persona piensa de esa manera entonces su mente es diferente de lo que le sucede a una mente cuando se corrompe.

Yo soy el SEÑOR, y cumpliré al pie de la letra todo lo que anuncié contra esta perversa congregación que se atrevió a desafiarme. Y Dios hará lo mismo a todos los que se han atrevido a desafiar a Dios. A todos los que han hablado en contra Herbert Armstrong. Aunque ellos no pensaban que estuviesen hablando en contra de Dios, ellos simplemente criticaban a Herbert Armstrong, a su gestión y liderazgo como apóstol en la Iglesia de Dios. Y también a todos los que critican al apóstol de Dios ahora. Dios hará lo mismo con esas personas. Esto es así de sencillo.

En este desierto perecerán. ¡Morirán aquí mismo! Para ellos esto fue algo físico. Todos ellos tendrán la oportunidad de ser resucitados más adelante, en los cien años. Y algunos de los que se han marchado de la Iglesia de Dios tendrán la oportunidad de ser resucitados más adelante también.

Yo les he dicho muchas veces que para mí sería horrible tener que vivir en un cuerpo físico nuevamente. Porque yo sé que no estaré en un cuerpo físico durante cien años. Bueno, estoy bastante seguro de esto. Pero si tengo que vivir nuevamente en un cuerpo físico, que así sea. Yo clamo a Dios que, por favor, no. Pero para mí tener que vivir en un cuerpo físico nuevamente sería como una película de terror, sería una verdadera pesadilla.

Números 14:36 - Los hombres que Moisés había enviado a explorar el país fueron los que, al volver, difundieron la falsa información de que la tierra era mala. Con esto hicieron que toda la comunidad murmurara. 37 Por eso los responsables de haber difundido este falso informe acerca de aquella tierra murieron delante del Señor,

víctimas de una plaga. Aquí pone “una plaga” pero esa palabra significa “matanza”. Dios les había dicho que ellos iban a morir en el desierto. Y ellos terminarían por morir, por la razón que fuera, a manos de Dios. Dios se encargaría de que todos muriesen.

Y por eso yo he dicho que yo sé que en este tiempo del fin hay cosas que no van a salir a la superficie y que yo no tendré que lidiar con ellas, porque Dios se encargará de esto. Es Dios quien decide quien será parte de los 144.000. Nosotros entendemos esto muy bien. O por lo menos deberíamos comprender. ¿Y los que seguirán viviendo en el Milenio? Dios es quien decide esto. Y si estamos viviendo de la manera correcta, estaremos allí. Si estamos luchando por ello, allí estaremos. ¿Pero los que no están luchando? Ellos no estarán allí. Yo lo sé y puedo decirlo con toda seguridad. Yo sé lo que va a pasar a esas personas. **Algunos no lo van a lograr.** Esto yo les puedo garantizar.

De todos los hombres que fueron a explorar el país, solo sobrevivieron Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone. Cuando Moisés terminó de decirles esto, todos los israelitas se pusieron a llorar amargamente. Increíble lo que ellos hicieron. La naturaleza humana es realmente increíble.

Versículo 40 - Al otro día, muy de mañana, el pueblo empezó a subir a la cumbre del monte ... Esto ha sido mal traducido. La traducción correcta es **área montañosa, diciendo: “Subamos al lugar que el SEÑOR nos ha prometido, pues reconocemos que hemos pecado.** ¡La naturaleza humana es asombrosa! A veces hacemos ciertas cosas y nos sentimos mal y pensamos: “Me voy a arrepentir. He pecado. Necesito cambiar. He hecho esto o aquello”. Pero a veces llegamos a un punto en el que Dios nos dice. “¡Hasta aquí hemos llegado!” Y entonces Dios nos juzga. Porque somos parte de la Iglesia de Dios y tenemos el espíritu de Dios. Y en algún momento esto pasa en la vida de las personas. Como pasó con esos dos elders que suelo mencionar. Yo les dije: “No os queda mucho tiempo. ¿Qué vais a decidir? ¿Os quedareis con lo que os ha sido enseñado desde que Dios os ha llamado a Su Iglesia, las cosas que Dios ha revelado a la Iglesia a través de Su apóstol, o vais a quedaros con lo que ellos están enseñando ahora en Pasadena? Yo no debería haber tenido que preguntarles eso. Yo no debería haber tenido que decirles eso. Porque debería ser claro de que lado ellos estaban. Pero yo les pregunté esto porque no estaba claro de que lado ellos estaban.

Entonces Moisés les dijo: ¿Por qué habéis vuelto a desobedecer la orden del SEÑOR? Es interesante lo que estaba sucediendo aquí. Porque ahora ellos iban a hacer algo que ellos deberían haber hecho antes, pero Dios les dice: “Demasiado tarde. Demasiado tarde. Estáis desobedeciendo a Dios otra vez porque estáis intentando hacer algo que deberíais haber hecho mucho antes”. **¡Esto no os va a dar resultado!** En otras palabras, ellos querían ir a luchar y tomar las tierras. Ellos se sentían mal con lo que habían escuchado. No les gustó la idea de que iban a morir en el desierto, que todos los mayores de veinte años iban a morir en el desierto y que ellos iban a estar vagando por el desierto durante cuarenta años. Ellos habían visto el poder de Dios, habían visto las cosas que Dios había hecho, pero esto aquí

era algo preocupante. Esto les preocupaba porque ellos habían visto todo lo que habían visto y ellos sabían lo que les iba a pasar. Porque todo lo que Moisés había dicho hasta el momento había sucedido.

Y ahora ellos estaban arrepentidos y querían ir a luchar por la tierra. Pero ya era tarde. “¿Ahora queréis ir a luchar por la tierra prometida? ¿Queréis ir allí después de haber hecho lo que habéis hecho? Yo os avisé una y otra vez que no tomaseis esas decisiones. ¿Y ahora decís que os arrepentís? Quizá vosotros os lamentéis de lo que habéis hecho, pero no estáis arrepentidos.” Porque esto es lo que suele pasar. También en la Iglesia de Dios. Algunas personas pueden sentirse mal por algo que han hecho y decir que se arrepienten de ellos, pero ellas no cambian. Yo quedo boquiabierto con esas cosas a veces. He sido muy claro en cuanto a las ofrendas de Día Sagrado. ¡Da igual si usted solo puede dar un dólar a Dios! ¡Si eso es todo lo que usted tiene, eso es todo lo que usted tiene! ¡No se trata de la cantidad, se trata de que obedezcamos a Dios! Y si usted no da ofrendas a Dios queda muy claro para mí que usted es mentiroso, que usted está robando a Dios Todopoderoso, que usted no honra a Dios, que usted no está comprometido con ese camino de vida.

Pero algunos siguen desobedeciendo a Dios en estas cosas. ¡Yo no puedo ser más claro! ¿Cómo puede alguien hacer esto y engañar a si mismo pensando que aún es parte del Cuerpo de Cristo? Y algunos van tan lejos que mismo cuando ellos quieran volver no se les va a permitir volver. Ese es el punto en el que estamos ahora. Y quizá algunos piensan que estoy siendo inflexible. Pero yo no estoy siendo inflexible, solo estoy haciendo lo que Dios dice que la Iglesia debe hacer en una situación así. Yo creo que esto viene de Dios y tengo que actuar en consecuencia. Porque si no lo hago, Dios me hará responsable de ello. ¿Qué cree usted que yo voy a hacer?

Pero Moisés les dijo: “¿Por qué habéis vuelto a desobedecer la orden del SEÑOR? ¡Esto no os va a dar resultado! Si subís, os derrotarán vuestros enemigos, porque el SEÑOR no está entre vosotros. Y uno dice esto a las personas y les da igual. Ellas hacen lo que quieren hacer de cualquier modo, porque piensan: “El SEÑOR está entre nosotros. Vamos a organizar nuestro propio estudio bíblico. Vamos a estudiar lo que la biblia dice sobre esto y decirle: “Mira. Aquí es donde estás equivocado. Estás equivocado acerca de esto porque esto es lo que dice la Biblia al respecto. ¿No queda claro que estás equivocado porque todos se van?”.

Esas cosas han sucedido una y otra vez en la Iglesia de Dios. Miembros de la Iglesia de Dios, ministros en la Iglesia de Dios que hacen cosas como esta. La historia se repite una y otra vez. Y debemos aprender de esas cosas. ¿Dónde está nuestro corazón? ¿Dónde está nuestra mente? ¿Dónde está nuestro ser? ¿Somos fieles a Dios? ¿Somos leales a Dios? Dios nos pone a prueba en esas cosas, y Él sabrá donde estamos antes de que esto termine.

Versículo 43 - Tendréis que enfrentaros a los amalecitas y los cananeos, que os matarán a filo de espada. Como vosotros os habéis alejado del SEÑOR, Él no os ayudará. Sabemos

que esto es lo que pasa cuando alguien es expulsado de la iglesia de Dios. Dios ya no está con esa persona. ¿Cómo puede alguien pensar que Dios va a estar con ella si ella se marcha a la Iglesia de Dios? Algunos se marchan de la Iglesia y se unen a otros grupos. Recuerdo en que algunas congregaciones algunas personas se han marchado de la Iglesia de Dios y se han llevado a muchos con ellas. Y no solo aquí en los EE. UU. pero también en otras partes del mundo. Ellos entonces se juntaban a otros grupos.

Y lo que realmente me deja boquiabierto es el hecho de que algunos se marcharon siguiendo a personas que ellos ya sabían cómo eran. He mencionado esto en el nuevo libro. Algunos no sabían que estaban siendo engañados, pero otros sí que lo sabían. ¡No saben en lo que te estás metiendo!” Y uno que se marchó un poco más tarde seguía usando un nombre que refleja lo que Dios estaba haciendo aquí. Es impresionante cómo Satanás trabaja.

Las personas se marchan de la Iglesia de Dios, se juntan a otros grupos y pierden todas las verdades que Dios ha revelado a Su Iglesia. Por ejemplo, que la Iglesia de Dios ha pasado por una Apostasía. Porque esos otros grupos no enseñan que la Iglesia ha pasado por una Apostasía. La mayoría de ellos no comprende quien era Joseph Tkach sénior, no comprende lo que pasó en la Era de Laodicea, que todos éramos laodicenses, que todos nos quedamos dormidos espiritualmente y tuvimos que arrepentirnos de eso. Y suma y sigue. ¿Y que alguien olvide todas esas verdades para juntarse con un grupo que no cree en ninguna de esas verdades? ¿Cómo puede alguien hacer algo así? Yo no puedo comprenderlo.

Y por eso yo les digo que las verdades son nuestra fuerza. Ahí es de donde viene nuestra fuerza. Las verdades que Dios nos ha dado revelan quiénes somos. En el siguiente capítulo del libro yo hablo sobre esto con aún más detalles. Debemos saber quienes somos. Debemos entender la verdad que Dios nos ha dado es lo que revela quienes somos. ¡Impresionante! Y la cantidad de verdades que Dios nos ha dado no es poca cosa. Y debemos entender por qué.

“Tendréis que enfrentaros a los amalecitas y los cananeos, que os matarán a filo de espada. Como vosotros os habéis alejado del SEÑOR, él no os ayudará.” Pero ellos se empecinaron... Y la palabra usada aquí también conlleva el significado de “hinchazón”. Porque esto es lo que pasa. Las personas se enaltecen en su propio engreimiento. Ellas creen lo que quieren creer y empiezan a creer cosas que no están de acuerdo con lo que Dios les ha dado. Ellas ponen su confianza en sí misma, se creen muy importantes pensando que pueden entender ciertas cosas. Ellas creen que pueden abrir la Biblia y probar ciertas cosas. Esa palabra tiene que ver con el orgullo, tiene que ver con “no escuchar”. Porque esto es lo que sucede. Las personas se llenan de orgullo, de altivez y buscan otro líder. Y generalmente, el cabecilla del grupo es el que quiere ser el líder. ¡Esto es lógico! En fin, esas cosas que han pasado una y otra y otra vez en la Iglesia de Dios. Antes y después de la Apostasía. Esas cosas han seguido pasando. ¡Alucinante!

Porque así somos los seres humanos. Tenemos que tener mucho cuidado con esas cosas. Tenemos una gran batalla por delante: permanecer fieles a Dios. Dios siempre debe ser lo primero. Debemos trabajar en nuestra relación con Dios, luchar por esa relación, poner a Dios en primer lugar siempre. Y en las áreas en las que no estamos haciendo eso debemos luchar para cambiar, para permanecer fieles.

Pero ellos se empeñaron en subir a la zona montañosa... Esa palabra significa colinas. Y esa es una buena manera de describir ese lugar porque allí solo hay colinas yermas, sin ninguna vegetación. Hasta que uno llega a los lugares donde hay un poco de vegetación, aunque todavía sigue siendo una región de montañas. **...a pesar de que ni Moisés ni el arca del pacto del SEÑOR salieron del campamento.** ¿Y saben qué? Dios tampoco se aparta de la Iglesia de Dios-PKG. Aquí es donde Dios está trabajando. Si las personas se marchan a otro lugar, Dios no va con ellas. El espíritu de Dios no va con ellas. Si ellas ya no están en el templo, ellas no pueden llevar el espíritu de Dios con ellas. Increíble.

Entonces los amalecitas y cananeos, que vivían en esa zona, descendieron y los derrotaron, haciéndolos retroceder hasta Jormá. Moisés les había avisado de lo que iba a pasar. Pero ellos simplemente no escucharon. Una y otra vez. Hay personas que simplemente no escuchan, que simplemente no quieren escuchar. Ellas entonces dan la espalda a Dios. En la presente serie de sermones hemos estado hablando sobre lo increíble que es que Dios nos haya llamado. Espero que entendamos esto muy bien. ¡Qué cosa más maravillosa es que Dios nos haya llamado! ¿Entendemos esto? Un poco. Pero debemos aferrarnos a eso porque es algo tan precioso, tan poderoso. De verdad. Podemos ir a la presencia de Dios cuando queramos.

Y entonces llegamos a la parte donde Dios dijo que los israelitas le habían puesto a prueba diez veces. Y primero hemos hablado de las primeras cinco veces y ahora hemos llegado a la décima vez. También hemos hablado de lo que pasó en la Iglesia de Dios. Hemos hablado de cinco ocasiones en las que las personas en la Iglesia de Dios han puesto Dios a prueba. Y ahora vamos a hablar de cinco ocasiones más.

Yo estaba leyendo sobre estas cosas y he estado pensando en lo que ha pasado. ¡Es alucinante lo que sucedió en la Iglesia de Dios en la Era de Filadelfia! Esto para no mencionar las cosas que sucedieron en la Era de Laodicea, después de la muerte de Herbert Armstrong. Cosas asombrosas. De verdad.

Voy a repasar esas cinco ocasiones rápidamente, las primeras cinco, y luego continuaré con cinco más. Porque la Iglesia ha hecho esto una y otra vez. Las personas en la Iglesia han hecho esto una y otra vez. No solo los israelitas físicos, carnales y de corazón duro. ¡Tenemos que entender que lo que las personas han hecho en la Iglesia de Dios es mucho peor! Y por eso la sentencia del juicio de Dios para esas personas será mucho más severa. Como debe ser.

He empezado hablando sobre cuando Herbert Armstrong quería construir un edificio en Pasadena y dedicar ese lugar a Dios, para honrar a Dios.

Y después de la Apostasía algunos querían construir edificios para las iglesias. Porque nunca hemos hecho esto en la Iglesia de Dios. Y hay razones para eso. Pero algunos querían construir edificios. Daba iba si era un edificio con techo de chapa en Big Sandy. No hacia falta que fuera un edificio lujoso como las demás iglesias suelen construir. Estos edificios muy grandes. Y yo pienso: “¿Cuánto honor esto es para Dios? ¿Esto es lo que estás construyendo para adorar a Dios? Podrías haberlo hecho mucho mejor, pero no lo hiciste.” Esa era la mentalidad de las personas.

Herbert Armstrong si iba a construir algo de calidad. ¿Y saben qué? Yo mismo y otros en la Iglesia de Dios estábamos muy emocionados entonces. Estamos emocionados por poder participar en esto. Pero algunos no estaban nada contentos con esto. Depende de dónde esté el corazón de una persona. Y entonces uno apoya eso. Algunos se lamentaban: “Todo el dinero de los diezmos está siendo usado para construir ese edificio y algunas familias apenas pueden dar de comer a sus hijos porque tienen que dar dinero a la Iglesia. ¿Y esto es lo que él está haciendo con ese dinero?” He oído muchos comentarios de ese tipo. Como si esto fuera asunto suyo.

Porque el dinero de los diezmos pertenece a Dios y Dios usa este dinero de diferentes maneras. ¿Quiere usted decidir en qué debe usarse el dinero de los diezmos? ¿Que significa eso? ¿Por qué la Iglesia está construyendo un edificio como esto mientras que hay niños pasando necesidades? ¿Significa eso que uno tiene que dejar de dar el diezmo? ¿Es eso lo que eso significa? Porque esto fue lo que algunos hicieron, ¿verdad? ¿Dejar de dar el diezmo porque usted no está de acuerdo con lo que está siendo construido? ¡Que locura! La mente humana. ¡Cuanta necedad! Las personas han perdido el norte.

La segunda vez: Los comentarios de las personas sobre el libro *El Increíble Potencial Humano*. Algunos comenzaron a quejarse de esto. he escuchado ciertas cosas de boca de algunos ministros aquí y allá. No muchos, pero lo suficiente como para provocar una ola de quejas, un temblor, una sacudida en de la Iglesia de Dios. Pienso en lo que está escrito en Mateo 24 sobre terremotos. Esa palabra significa temblores. Y esto fue lo que pasó en la Iglesia. Y esos temblores eran cada vez más y más fuertes a medida que avanzábamos. Esto se puso mucho peor.

Y entonces, en 1974, el cambio en el día de la semana para celebrar el Día de Pentecostés.

Hemos hablado sobre esas cosas, de los temblores que esto ha causado en la Iglesia y las personas que se marcharon. En ese entonces más ministros y otras personas comenzaron a elegir bando a ambos lados. Que locura. Pero esta es nuestra historia. Personas que habían sido engendradas del espíritu de Dios. ¿Cómo podía suceder tal cosa? Es como preguntarse

cómo pudo suceder la Apostasía. Esto es lo mismo. Esto es algo muy sencillo. Es por nuestra culpa. Es por las decisiones que tomamos.

Dios no tiene que intervenir e impedir esas cosas. ¿Qué Dios intervenga y no nos permita cometer pecado? A veces las personas piensan que Dios va a hacer esto. A lo largo de todos esos años yo siempre he dicho a los ministros que no se inmiscuyan en ciertas situaciones en la vida de las personas. Yo les digo que tengan cuidado de no involucrarse en ciertas situaciones. A veces hay que dejar que las cosas sigan su curso. Porque Dios no se inmiscuye en nuestra vida toda vez que pecamos. Él nos enseña a cada Sabbat y a cada Día Sagrado y debemos aprender de esto y crecer. Así es como crecemos. Tenemos la oportunidad de tomar decisiones a lo largo del camino. Pero si no damos oídos a lo que Dios nos está diciendo, ¿cree usted vamos a cambiar de otra manera?

La cuarta vez fue cuando la salud de Herbert Armstrong comenzó a debilitar cada vez más. Él se estaba haciendo mayor y las personas podían ver lo débil que estaba su estado de salud. Ellas entonces comenzaron a hablar sobre quien iba a sustituir a Herbert Armstrong al frente de la Iglesia de Dios. Las habladurías comenzaron especialmente entre los ministros que trabajaban en la sede de la Iglesia de Dios. “Él está cada vez más enfermo y puede morir en cualquier momento. ¿Quién tomará su lugar?” Porque muchos de ellos querían ocupar ese lugar. Increíble. Alucinante.

La quinta vez fue cuando comenzaron a circular rumores en la Iglesia sobre Garner Ted Armstrong. En ese entonces muchos comenzaron a preguntarse quien serian los dos testigos mencionados en Apocalipsis 11 y algunos llegaron a la conclusión que los dos testigos tenían que ser ellos dos, padre e hijo. Era lo más “lógico” para las personas. Pero entonces no sabíamos cuánto tiempo teníamos por delante todavía.

La sexta vez. Al igual que los israelitas la Iglesia también puso a Dios a prueba en diez ocasiones. Por lo menos desde que Dios me ha llamado a la Iglesia. Así que, como consecuencia de lo que pasó la quinta vez, muchas veces Garner Ted Armstrong tuvo que ser corregido. Esto había estado pasando desde 1971, pero la Iglesia no sabia nada al respecto. Herbert Armstrong ha hablado sobre esto en una carta que él escribió a la Iglesia más tarde. En 1971 Garner Ted Armstrong tuvo que ser suspendido de sus funciones debido a ciertas cosas que él estaba haciendo, debido a su forma de vivir y el ejemplo que él estaba dando.

Y en ese entonces para los que le escuchaban y leían las cosas que él escribía era difícil de creer que esto pudiera pasar. Porque Garner Ted Armstrong era un hombre muy carismático. Y la opinión de las personas estaba dividida. Porque su padre había tratado de protegerlo porque sentía que Dios aun no le había dado por perdido, que su hijo tenía una misión que cumplir. Y no había nadie en la Iglesia de Dios con más carisma, inteligencia, agudeza y elocuencia que Garner Ted Armstrong. Él era un hombre con mucha personalidad, hablando físicamente, en el mundo.

Pero en 1971 él tuvo que ser expulsado de la Iglesia por un tiempo. Pero la Iglesia estaba cada vez más dividida. Algunos que ocupaban cargos más importantes en el ministerio sabían lo que estaba pasando, aunque Herbert Armstrong había decidido no decírselo a la Iglesia todavía.

Y en 1972, con Garner Red Armstrong expulsado de la Iglesia, esto fue solo el comienzo de un problema de desobediencia y de rebelión por parte de Garner Ted y de algunos de su círculo más cercano. Un problema que solo fue empeorando. Algunos estaban contra él porque sabían lo que él estaba haciendo. Y esas personas pensaban que su padre no podía permitir que ciertas cosas sucediesen. Así que, la Iglesia estaba está dividida en dos bandos. Y lo mismo pasó con respeto al Día de Pentecostés, personas a ambos lados que se equivocaron a la hora de juzgar las cosas. Impresionante.

La séptima vez. Luego de esto, entre 1975 y 1976, Garner Ted Armstrong estuvo conspirando con otros para echar a Herbert Armstrong y convertirse en el líder de la Iglesia de Dios Universal. Pero entonces su padre se enteró de lo que estaba pasando. Aunque algunos hicieron un esfuerzo conjunto para cortar cualquier comunicación entre Herbert Armstrong y los demás miembros del ministerio para que así él no supiera lo que estaba sucediendo en la Iglesia. Desde su puesto administrativo Garner Ted empezó a mover los hilos para cortar toda comunicación con su padre, para que su padre no se enterara de lo que estaba pasando en la Iglesia.

¿Y saben qué? Eso ha seguido así hasta 1982. Pero solo hasta cierto punto, porque mientras algunos intentaban sacar a Herbert Armstrong de sus funciones como líder de la Iglesia de Dios otros trataban de ganarse su favor contándole lo que ellos pensaban que él quería escuchar. Ellos querían su favor por las razones equivocadas. Ellos no le contaban la verdad, pero daban un pequeño giro aquí y allá tratando de contentarle. Varios evangelistas que trabajaban en la sede de la Iglesia han hecho esto. ¡Increíble!

Y finalmente Herbert Armstrong envió una carta oficial a toda la Iglesia informando a la Iglesia que Garner Ted Armstrong había sido expulsado de la Iglesia de Dios. Esto fue en 1976. Porque Garner Ted había estado diciendo a los líderes de la Iglesia que Herbert Armstrong se había vuelto senil y esos rumores estaban circulando en la Iglesia. Él dijo: “Mi padre se está volviendo senil. Él ya no puede manejar las cosas y por esto tenemos que proteger a la Iglesia”.

Pero Herbert Armstrong dijo que, debido a que Garner Ted Armstrong estaba lleno de odio y resentimiento y se había vuelto contra su padre él se había vuelto inestable Espiritualmente inestable. Físicamente también, por su manera de vivir. No voy a entrar en detalles sobre esto, pero lo que él hizo fue algo repugnante, espantoso, enfermizo para cualquier ministro de Dios.

Porque algunos ministros de Dios, en diferentes épocas, hicieron las mismas cosas y no fueron expulsados de la Iglesia de Dios, no han dejado de servir como ministros. Aunque

ellos deberían haber sido expulsados de inmediato. Pero, como suele pasar entre los protestantes, esos ministros simplemente fueron trasladados a otra congregación. Por problemas de alcoholismo o por cualquier cosa de ese tipo. Cosas realmente horrendas. ¡Qué enfermo es esto! Y los evangelistas que eran responsables por lo que hacían esos individuos deberían haber pateado los traseros de esos individuos, pero prefirieron mirar hacia el otro lado.

Y Dios permitió que esas cosas sucediesen para que pudiéramos aprender de ellos. Las batallas, el poder de Satanás, la necesidad de estar cerca de Dios, la necesidad de mantenernos enfocados espiritualmente, la necesidad de luchar con todo nuestro ser, la necesidad de permanecer fieles a Dios, la necesidad de estar cerca de Dios, la necesidad de comprender que podemos ir a la presencia de Dios todos los días y lo que eso significa para nosotros.

Herbert Armstrong también dijo: “Este no es mi imperio...” Porque había rumores circulando. Algunas personas que eran expulsadas decían esas cosas. Esto siempre ha sido así. “...ni mis hijos. Esta es la Iglesia y la obra del Dios vivo”. Esa era la mentalidad de Herbert Armstrong. Pero no la de Garner Ted. Y tampoco era la mentalidad de la mayoría de los evangelistas en ese entonces. Es alucinante lo que pasó en la Iglesia.

La octava vez fue en 1978, cuando Garner Ted Armstrong y un evangelista llamado Ron Dart fundaron la Iglesia de Dios Internacional. 1978. Asombroso. El tiempo vuela. Yo miro hacia atrás y pienso en las cosas que han pasado entonces. Él reunió a un evangelista y algunos otros ministros. Y Ron Dart era ese evangelista.

Y su grupo comenzó a atraer a otros, entre ellos algunos ministros de la Iglesia de Dios Universal. Esto fue como un imán para las personas descontentas, permisivas y divisivas. ¡Un imán! Porque, ¿saben que? Si una persona no está de acuerdo con ciertas cosas y esa persona tiene una mente más permisiva ella quiere hacer cosas que son más liberales. Porque este liberalismo ya se había infiltrado en la Iglesia en 1975 y 1976. Y esto solo estaba empeorando. Los ministros se estaban adhiriendo a esta mentalidad liberal y lo mismo estaba sucediendo en muchas congregaciones de la Iglesia de Dios.

Y cuando esto sucede y una persona que los demás admiraban empieza un nuevo grupo, las personas piensan: “Sí. Él está comenzando y todo suena bien. Le he visto por la televisión y él es muy carismático.” Y él realmente era una persona muy carismática. Él le caía muy bien a las personas. Él era muy simpático. Muchos estaban prendados de él y lo invitaban a sus programas. Muchos acudían a la Fiesta de los Tabernáculos solo para cantar y pasar tiempo con otros en la Iglesia, para escucharlo. Increíble.

Y esto fue un imán para muchos que estaban descontentos, para los que eran más liberales y otros que eran divisivos. Ellos se sentían atraídos por el carisma de Ron Dart, quien siempre se destacó por ser un poco como el Dr. Hoeh, por su inteligencia. Él era muy, pero

que muy inteligente. Pero la inteligencia puede matar a una persona si ella confía en su propia inteligencia, en su propio coeficiente intelectual. Y se suponía que él tenía el IQ más alto de todos los demás en la universidad de Texas. O lo que sea que se decía en los chismes que circulaban.

Y Dr. Hoeh podía sentarse en la primera fila, y escuchar a Herbert Armstrong predicando y leer un libro al mismo tiempo. Y algunas personas, algunos estudiantes, quedaban boquiabiertos con esto. “¡Miren! El Dr. Hoeh es tan inteligente que puede escuchar a Herbert Armstrong y leer un libro al mismo tiempo”. “No. Eso solo demuestra que ese señor es una persona extremadamente repugnante y que no está prestando atención al apóstol de Dios porque se cree mejor que los demás. ¿No puedes ver esto? ¿No ves la diferencia?” ¡Oh, que gran persona!” He oído a ministros decir esto. Yo pienso: “¿Me estoy perdiendo algo?”

Y esto es difícil, pero es realmente increíble todas las cosas por las que hemos pasado en nuestra historia. Dios ha permitido que esas cosas pasasen en la Iglesia, las batallas que hemos tenido que luchar. Porque tenemos que aprender. Los que son fieles, ¿saben qué? Ellos aprenden a través de ese proceso. Ellos crecieron a través de ese proceso. Otros se quedaron por el camino y fueron expulsados de la Iglesia de Dios. Y esto siempre será así. Y cuanto antes, mejor en lo que a mí respecta.

Por supuesto que me entrice cuando alguien tiene que ser expulsado de la Iglesia. Pero es un gran alivio cuando personas descontentas y que causan división se marchan de la iglesia de Dios. Porque entonces hay paz a la Iglesia de Dios. Esas cosas son malas y causa mucho daño. Esas cosas han llevado a muchos por el camino equivocado a lo largo del tiempo. Porque, al igual que pasó con los espías, las personas escuchan lo que quieren escuchar y creen lo que quieren creer. Aunque sea algo diferente a lo que Dios les muestra. Increíble.

La novena vez fue en enero de 1979, cuando el Estado de California, bajo la dirección del Fiscal General, intentó destituir a Herbert Armstrong y a Stanley Radar de sus cargos en la Iglesia. Esta fue una experiencia muy fuerte. “¿Quién te crees que eres? ¿Apóstol de Dios? ¿Y tú vas a decir a la Iglesia cómo debe funcionar? ¿Vas a poner un juez allí para controlar las finanzas de la Iglesia de ahora en adelante? No sabes lo que haces, necio”. Ellos estaban siendo realmente necios.

Pero con el tiempo quedó claro que algunos ministros habían estado pasando información y echando más leña a la hoguera. Porque su objetivo no era la Iglesia. Y esto quedó claro debido a lo que hicieron más tarde. Ciertas cosas salieron a la luz.

Y lo que suele pasar a menudo es que las personas tergiversan las cosas que ellas saben que cuando otros las escuchan no les van a gustar. Y esto fue lo que pasó aquí. Ellos entonces se volvieron en contra de Herbert Armstrong y de Stanley Radar.

El estado de California puso la administración de la Iglesia bajo curatela e intentó que juez fuera el que manejara los asuntos de la Iglesia. Estoy leyendo estas cosas para que ustedes

puedan saber lo que ha pasado, puedan conocer esta parte de nuestra historia. Ellos hicieron esto con el pretexto de proteger a la Iglesia, el Ambassador College, y las fundaciones. El fiscal general de California, George Deukmejian, acusó a Herbert Armstrong y Stanley Radar de desviar los fondos de la Iglesia a sus cuentas bancarias. La misma historia de siempre. El argumento utilizado por Deukmejian fue que la Iglesia, el Ambassador College y las fundaciones no eran corporaciones con fines de lucro sujetas a la ley estatal de fideicomiso caritativo. Y que el estado de California y no la Iglesia y sus miembros debía ser el beneficiario de todas las propiedades de la Iglesia. Ese fue su argumento ante los tribunales. Así fue cómo ellos pusieron llegaron tan lejos con esto.

Es alucinante lo lejos que el gobierno puede llevar las cosas a veces. Y más tarde ese hombre fue electo gobernador del Estado de California. Y más tarde el Estado de California aprobó ciertas leyes para que esto nunca volviera a suceder. Al menos no en California.

Como resultado de esta situación muchos hermanos abandonaron la Iglesia porque eligieron creer en hechos tergiversados y en las historias inventadas que ellos usaron en este proceso. ¿Pueden ustedes imaginar esto? No les aconsejo leer esa historia porque es solo un montón de ya saben qué. Pero es la misma historia de siempre. “Mira como ellos viven. Ellos tienen una casa muy lujosa en Tucson, Arizona. Mira dónde ellos se quedan cuando están en California. Él tiene un avión privado. Él vive rodeado de lujos. ¡Mira este edificio que ellos han construido!”

Herbert Armstrong recibía a líderes de gobiernos de todas partes del mundo. Y por supuesto que él no iba a alojarlos en Big Sandy, en un edificio con techo de chapa que parecía más un granero. Seguro que ellos estarían muy impresionados, ¿verdad? Porque esas personas piensan solo a nivel físico. Ellas no pueden pensar espiritualmente. Y Herbert Armstrong quería ser un ejemplo, quería ser luz para que esas personas quizá considerasen sus palabras y le escuchasen.

Las personas veían los videos de Herbert Armstrong hablando a miles y miles y miles de personas en Filipinas, y toda la notoriedad que él recibió por parte de Marcos y su esposa. Y los miembros del parlamento japonés que se consideraban hijos de Herbert Armstrong porque le tenían un cariño especial. El emperador Hirohito le condecoró con la medalla de honor más importante que se podía otorgar a una persona que no fuera japonesa. Él no podía llevar a esas personas de un lado a otro en un Volkswagen. Él no podía recibir a esas personas en un lugar apartado en una zona desfavorecida. Pero esto es lo que algunas personas hubieran preferido que él hiciera. Personas intolerantes, arrogantes, mentirosas.

Esas cosas sucedieron en la Iglesia. Y esto es alucinante. De verdad. Es increíble que el gobierno de un estado pudiese arreglárselas para atacar a la Iglesia como hizo el Estado de California. Ellos cometieron un gran error. Pero, como suele suceder, había personas en la Iglesia que guardaban resentimiento hacia Herbert Armstrong. Personas que no eran fuertes, no eran dedicadas, no estaban cerca de Dios. Los demás estábamos muy agradecidos por las

cosas que él hacía y por lo que él tenía. Especialmente debido a su edad. Y él podía tener un chofer y un piloto privados, ellos estaban agradecidos a Dios. ¿Una persona con más de 80 años, casi 90 que todavía podía hacer todas las cosas que él hacía? Algunas personas estaban muy agradecidas por ello. Increíble.

La décima vez fue cuando el campus del Ambassador College en California y la sede de la iglesia estaban bajo curatela y algunos evangelistas comenzaron con tejemanajes para poder tener cierto control sobre la iglesia. Eso ha salido a la luz más tarde. Algunos de ellos comenzaron a decir: “No sé, quizá los diezmos no están siendo usados de la manera correcta. ¿Debería él vivir una casa tan lujosa?”

Esos rumores y dudas comenzaron a circular por la Iglesia. Fueron tiempos muy difíciles, ese período entre 1979 y 1980. ¡Pero les puedo decir que en 1982 él volvió con una fuerza increíble! Era increíble ver esto. Yo a veces pensaba: “¿Cómo podrá el llegar al podio?” Y cuando él golpeaba ese podio con sus manos algunos temían que sus dedos fueran a romperse. Yo también temo que los míos puedan romperse alguna vez. Sus manos parecían tan frágiles porque la piel estaba muy arrugada. ¿Y saben qué? Esas cosas suceden en la vida.

Pero él tenía una fuerza tan increíble. Cuando él comenzaba sobre Dios y sobre el plan de Dios, sobre los dos árboles o sobre el templo o lo que sea, sabíamos de dónde esto venía. No había ninguna duda. Esto era increíble, inspirador.

Pero para algunas personas esto no fue algo tan increíble e inspirador. Algunos seguían criticando a Herbert Armstrong y muchos se marcharon a diferentes grupos que se estaban formado o siguiendo a Garner Ted. Porque Dios finalmente había comenzado a quitar de medio a estos evangelistas. Y otros simplemente tomaban su lugar. Una larga historia. División y rebeliones.

Seguiremos con la 6ª parte el próximo Sabbat.